

Dialectometría en el proyecto «Varilex». Historia y geografía de las voces variantes

Hiroto Ueda

Universidad de Tokio (Xapón)

uedahiroto@jcom.home.ne.jp

Recibido o 21/03/2013. Aceptado o 31/05/2013

Dialectometry in the «Varilex» project. History and geography of variable words

Resumo

Presentamos los estudios léxicos realizados por el equipo de investigación japonés durante estos últimos veinte años, con los ejemplos de un verbo, *botar*, y dos sustantivos, *auto* y *coche*. Estas formas junto con sus sinónimos se encuentran al estudiar algunos documentos históricos del amplio mundo hispánico. Nuestro propósito es presentar una visión global de la variación en vez de reducirla a unos esquemas simplificados y contrastivos. Nuestra hipótesis es: la variación lingüística posee la característica de un *continuum* con algunas tendencias destacables en cada época y cada sitio, las cuales, no obstante, mantienen una cierta homogeneidad espacio-temporal que garantiza la comunicación entre las personas de la misma lengua. Para demostrar esta hipótesis escogemos los dos ejemplos citados: un concepto verbal, arraigado en la tradición medieval, y con formas de carácter distributivo regional; y otro que hace referencia a un invento de la civilización moderna y también con formas de carácter distributivo global. Llamamos la atención a la necesidad de estudiar dos planos, sincrónicos y diacrónica, al mismo tiempo para aproximarnos a la realidad lingüística de la variación.

Palabras clave

Variación léxica, dialectometría, patronización, Varilex

Sumario

0. Introducción. 1. Un estudio filológico digital. 1.1. «Botar» y «tirar». 1.2. «Auto» y «coche». 2. Descripción bidimensional. 2.1. *Botar*, *tirar*. 2.2. *Auto*, *carro*, *coche*, *máquina*. 3. Análisis dialectométrico multivariado. 3.1. Coocurrencia y coeficiente de correlación. 3.2. Coeficientes de correlación. 3.3. Análisis de clúster. 3.4. Patronización. 4. Conclusión.

Abstract

We present lexical studies conducted by a Japanese research team over the past twenty years, focusing on examples of a verb, *botar* ('throw'), and two nouns, *auto* and *coche* ('car'). These forms along with their synonyms are found in historical documents throughout the Hispanic world. Our purpose is to present an overview of change rather than reducing the data to simplified contrastive schemata. Our hypothesis is that linguistic variation has the characteristic of a continuum with certain notable trends at each time and place, which nevertheless maintain a certain homogeneity across space and time to ensure communication between speakers of the same language. To test this hypothesis we chose these examples: a verbal concept, rooted in medieval tradition, with a regional distribution; and a noun designating an invention of modern civilization with a global distribution. We draw attention to the need to study both planes, the synchronic and the diachronic, at the same time in order to gain insight into linguistic variation.

Keywords

Lexical variation, dialectometry, patternization, Varilex

Contents

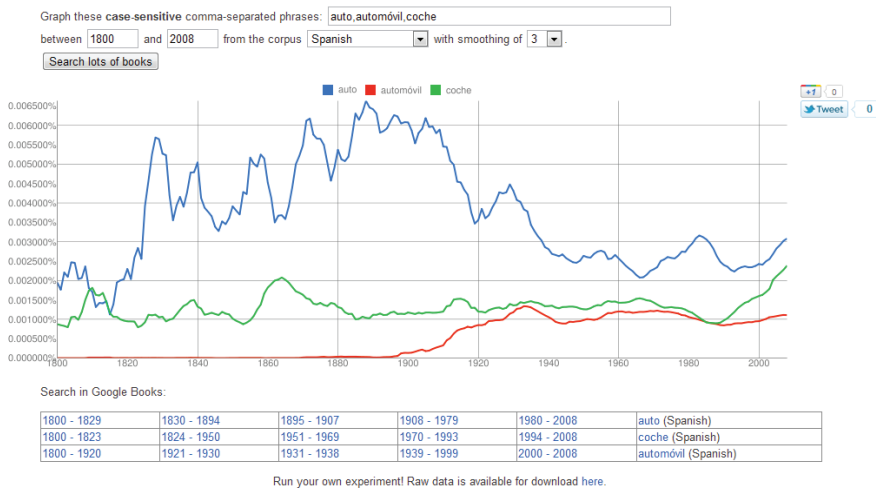
0. Introduction. 1. A study of digital philology. 1.1. «Botar» and «tirar». 1.2. «Auto» and «coche». 2. Bidimensional description. 2.1. *Botar*, *tirar*. 2.2. *Auto*, *carro*, *coche*, *máquina*. 3. Dialectometrical and multivariate analysis. 3.1. Co-occurrence and correlation coefficient. 3.2. Correlation coefficients. 3.3. Cluster analysis. 3.4. Patternization. 4. Conclusion.

0. INTRODUCCIÓN¹

Como es bien sabido el español es una de las lenguas de mayor extensión geográfica en el mundo. Como consecuencia de esta característica ofrece una amplia gama de variación en distintos niveles de la lengua: fonético, morfosintáctico y léxico. En cuanto a la variación léxica, la observamos a diario en nuestra comunicación oral con la gente de cada país, en la lectura de textos escritos por hablantes y también en el lenguaje visual que encontramos en los lugares que investigamos.

Por ejemplo, en nuestra visita a la ciudad de Zamboanga (Filipinas) de la isla de Mindanao, donde se originó una lengua criolla a partir del español y de las lenguas vernáculas del Archipiélago, encontramos una papelería con unas palabras de la lengua criolla «AQUI BUTA EL BASURA» en el Fuerte del Pilar². Nos llamó la atención la forma BUTA en esta frase imperativa, que debe ser de origen español: *botar*. En este contexto el español actual de España y de distintos países hispanoamericanos prefiere la forma *tirar*. Según nuestra investigación el verbo *botar* se sigue utilizado en varios países hispanoamericanos; y según el diccionario etimológico el mismo verbo se utilizaba también en la Península Ibérica con el significado de «lanzar, arrojar, tirar»³, que es una extensión semántica hoy conservada en las variedades romances habladas en Galicia, León y Portugal⁴, extensión que llega hasta el Extremo Oriente a través de los dos Océanos Atlántico y Pacífico.

Google books Ngram Viewer



© 2010 Google - About Google - About Google Books - About Google Books Ngram Viewer

Figura 1. Frecuencias contadas de *auto*, *coche* y *automovil* en libros publicados entre 1800 y 2008

¹ Este artículo tiene su origen en una presentación realizada en el Simposio internacional *Textos, palabras e voces: corpora e ferramentas para a investigación lingüística*. Agradezco al Instituto da Lingua Galega su invitación a participar en el Simposio. Para la redacción del mismo hemos contado con la generosa ayuda del profesor Xulio Sousa tanto en la revisión del texto como en el contenido del estudio. Mi agradecimiento es también para el profesor Antonio Ruiz Tinoco, para la profesora Raquel Rubio Martín y para la profesora Elena Gallego por sus valiosas informaciones lingüísticas y correcciones de nuestro texto.

² El Fuerte fue construido en el siglo XVII bajo la dirección de los españoles con obreros provenientes de las distintas islas, con el fin de defender la ciudad contra los frecuentes ataques del Islam. La lengua criolla nació precisamente en esta situación de multilingüismo como remedio necesario de comunicación. Actualmente los hablantes zamboanguenos son más de 100.000 personas y poseen periódicos y una estación televisiva en el mismo idioma.

³ Corominas / Pascual (1980-1991) s.v. *botar*.

⁴ Es información que debemos al profesor Xulio Sousa (USC).

Aparte de los vocablos que se remontan a la tradición medieval, también nos interesa observar la variación léxica de términos utilizados en la vida urbana moderna. Por ejemplo, el vehículo motorizado de transporte personal tiene distintos nombres según la zona lingüística española. Su denominación general en España es *coche*, mientras que se estilan más *auto* o *carro* en Hispanoamérica. ¿A qué se debe esta diversificación? ¿Existe una causa histórica y geográfica que explique la distribución actual de los tres términos? ¿Son independientes unos de los otros?

Hace unas semanas recibimos un correo electrónico de nuestra colega de Burgos profesora Elena Gallego junto con una foto de un cartel de los años 1930, donde se escribe «Niños, ¡cuidado con los autos!». Esto demuestra el uso de la palabra *auto*, forma abreviada de *automóvil*, en España cuando apenas empezaba a generalizarse el uso del vehículo⁵ (Figura 1). También puede tratarse del galicismo *auto*, como ocurre en múltiples casos en la historia del léxico del español.

En las secciones siguientes intentamos describir la distribución geográfica de las voces *botar* y *tirar* por un lado, y *auto*, *coche* y otras denominaciones por otro. Estas formas se encuentran al estudiar algunos documentos históricos del amplio mundo hispánico. Nuestro propósito es presentar una visión global de la variación en vez de reducirla a unos esquemas simplificados y contrastivos.

Nuestra hipótesis es: la variación lingüística posee la característica de un *continuum* con algunas tendencias destacables en cada época y cada sitio, las cuales, no obstante mantienen una cierta homogeneidad espacio-temporal que garantiza la comunicación entre las personas de la misma lengua. Para demostrar esta hipótesis escogemos los dos ejemplos citados: un concepto verbal, arraigado en la tradición medieval, de carácter distributivo regional; y otro sustantivo, de un invento de la civilización moderna y de carácter distributivo global.

1. UN ESTUDIO FILOLÓGICO DIGITAL

1.1. «Botar» y «tirar»

Mi campo de especialización es la filología, donde se estudian documentos escritos para utilizar como testimonio de los fenómenos de la lengua. Antes, hasta hace unas décadas los estudiábamos preparando las fichas anotadas en la lectura de manuscritos y publicaciones. Actualmente, aun sin abandonar el método antiguo, contamos también con la ayuda de enormes corpus digitalizados. Uno de ellos es el de la Real Academia Española que comprende dos subcorpus, uno de textos españoles históricos y otro de textos actuales:

- Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [Fecha de la consulta: 9 de octubre de 2011]
- Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [Fecha de la consulta: 9 de octubre de 2011]

Debemos hacer constar nuestra deuda con estas herramientas, ya que sin ellas sería casi imposible llevar a cabo un estudio de extensas zonas en distintas épocas de la historia del español.

⁵ El profesor Antonio Ruiz Tinoco nos ha ofrecido el resultado del cálculo de frecuencias contadas en libros publicados entre 1800 y 2008 por el sistema de *Google books Ngram Viewer*. Efectivamente se nota un bajón de la forma *auto* en los años 1920 mientras que la frecuencia de *coche* es casi constante y observamos una subida destacable de *automóvil* precisamente en los años 1900. Según el profesor Ruiz Tinoco, "El corpus está constituido principalmente por libros, aunque también hay materiales de prensa. (...) Un problema que salta a la vista es que mientras que la palabra *automóvil* solamente parece tener un significado, la palabra *auto* tiene muchos, y la palabra *coche* tiene varios ("coche de caballos", "de tren", etc.) Curiosamente también hay expresiones como "coche automóvil", "torpedo automóvil", etc. pero son pocas." (comunicación personal, citada con su permiso).

Hemos hecho referencia antes al diccionario etimológico de Corominas y Pascual (1980-1991) para comprobar el uso de *botar* con el significado de “lanzar, arrojar”. Efectivamente en un documento de 1553 encontramos el ejemplo siguiente:

Después d'esto, quando se toma la pelota y se torna a **botar**, y otra vez se espera, y estáys cerca de la cuerda y la **botan** lexos, y, por el contrario, estáis lexos y la **botan** cerca d'ella; (AÑO: 1553 / AUTOR: Méndez, Cristóbal / TÍTULO: Libro del ejercicio corporal y de sus provechos, por el cual cada uno podrá entender qué ejercicio I ... / PAÍS: ESPAÑA)

El mismo uso se encuentra hasta el siglo XIX:

—Mire que esta guerra me balda; y considere, caracoles, que de quince días acá, no hago más que **botar** dinero. / —Otros lo **botaron** antes... Y, por último, también ha visto usted en su casa, haciéndole la rosca, la nata y flor de la tertulia del señorón. / —Pshe... (AÑO: 1879 / AUTOR: Pereda, José María de / TÍTULO: Don Gonzalo González de la Gonzalera / PAÍS: ESPAÑA)

¿Demuestran estos ejemplos que el verbo *botar* ha sido sustituido por *tirar* en una época determinada? ¿Es el cambio lingüístico como el cambio de una persona por otra en un determinado puesto de trabajo?

Al observar en un texto del principio del siglo XVII el uso de *tirar* con el mismo significado apreciamos que la realidad no ha sido así.

(...) faze hombre de cuernos de bugalos & delas plumas delos costados de sus alas fazen grandes arcos & fuertes por **tirar** sahetas & Dalli va hombre por muchas jornadas por medio la tierra de prestre johan / el grant jmperador dindia (AÑO: c 1400 / AUTOR: Anónimo / TÍTULO: Viaje de Juan de Mandevilla. Escorial M.III.7 / PAÍS: ESPAÑA)

(...), y puesta así, podrá **tirar** una lanzada y las que quisiere a su enemigo (...) (AÑO: 1590 / AUTOR: Arias Dávila Puertocarrero, Juan / TÍTULO: Discurso para estar a la ginetá con gracia y hermosura / PAÍS: ESPAÑA)

¿Cómo los podrán sufrir los que están acostumbrados á estar asentados en los teatros los dias enteros, el cual tiempo pudieran y fuera justo gastar en hacer mal á los caballos, correr y gobernallos con destreza ó tirando la barra, ó con el arco ó arcabuz **tirar** al blanco, ó de otra manera ejercitar las fuerzas del cuerpo, (...) (AÑO: c 1609 / AUTOR: Mariana, Juan de / TÍTULO: Tratado contra los juegos públicos / PAÍS: ESPAÑA)

También en los siglos posteriores, antes de la desaparición de *botar* en el siglo XIX, tenemos los ejemplos de *tirar*:

En fin ya está dispuesto: nada le detiene, ni el frio ni el calor: la alegría que experimenta en ver volar su flecha por el aire le hace olvidarlo todo, y desafia á sus amiguitos á derribar una manzana ó á **tirar** al blanco. (AÑO: 1818 / AUTOR: Naharro, Vicente TÍTULO: Descripción de los juegos de la infancia / PAÍS: ESPAÑA)

donde hallaron otras islas pobladas de hombres blancos barbados, que saliendo á la nao amenazaban **tirar** piedras con hondas; y los castellanos se maravillaron de ver en tan poca distancia gente de tan diferente color. (AÑO: 1837 / AUTOR: Fernández de Navarrete, Martín / TÍTULO: Viajes al Maluco de Fray García de Loáisía y Álvaro de Saavedra / PAÍS: ESPAÑA)

Estos datos demuestran que una forma antigua no se sustituye por otra nueva, sino un determinado uso relativamente antiguo de una palabra coexiste con otro nuevo en un espacio de tiempo bastante largo para ceder el puesto del mismo papel⁶.

1.2. «Auto» y «coche»

Para investigar la historia reciente de las denominaciones del vehículo encontramos los ejemplos siguientes. En el primero, de 1910, observamos la aparición tanto de la forma plena *automóvil* como la abreviada *auto*; al lado de estas figura la forma de tradición más antigua *coche*:

Accidente á un "chauffeur": (...) El chauffeur, que ocupaba el sitio de la dirección, parecía hallarse dormido. Como el peligroso carruaje amenazaba con atropellar á cualquier persona, un testigo, que conoce el manejo de los **automóviles**, se lanzó al pescante, y, agarrando el volante y el freno, consiguió detener el **coche**. Entonces se averiguó la causa del accidente: el chauffeur padecía un ataque cerebral bastante intenso, que le privaba de sentido. Conducido á la Casa de Socorro en el mismo **auto**, se le prestó auxilio, pasando á su domicilio. (AÑO: 1910 / AUTOR: Anónimo / PAÍS: ESPAÑA)

La coexistencia también se observa en un documento de 1934:

LEON, 17.- En virtud de confidencias hechas al gobernador civil de que en la madrugada última pasarían armas y municiones de las del alijo hecho en San Esteban de Pravia, en **automóvil** o camioneta y en dirección al pueblo de Boñar, el gobernador montó un servicio de vigilancia en la carretera, entre el pueblo de Arcaqueja y el empalme con la carretera de Boñar. El servicio fué confiado a dos agentes de vigilancia y cuatro guardias de asalto, que tenía orden severa de parar y registrar todos los vehículos que pasaron por aquel lugar. / Entre once y media y doce de la noche pasó por dicho lugar un **auto** de la matrícula de Sevilla, número 13.603, conducido por Francisco Postigo y ocupado por el propietario del **coche**, Guillermo Pérez del Puerto; su madre, doña Emilia, y una hermana, llamada Encarnación. (AÑO: 1934 / AUTOR: Febus / PAÍS: ESPAÑA)

La forma *auto* se observa también en el año 1958:

Si hacemos la disección del famoso y terrible verso de Machado, que condensa lo que casi todos ellos escribían respecto del atraso material del país, actualmente podemos oponer frente a "yermos y roquedas" que hoy España marcha entre las primeras naciones del mundo, codo a codo junto a Suecia y Finlandia, en materia de repoblación forestal, luchando ferozmente en riscos secos erosionados cuando esos países lo hacen ya sobre tierras verdes y abundantes en agua, lo que permitirá a nuestros nietos que crucen la Península por tren, **auto** o, mejor, por avión, en vez de contemplar el horror de nuestros montes y sierras calvas, el poder ver unas inmensas manchas verdes agradables para la vista, con una riqueza incalculable de arboledas y bosques, lo que no podemos ver nosotros porque nuestra generación no ha tenido la suerte de que hace setenta u ochenta años existiese en España otro general Franco. (AÑO: 1958 / AUTOR: Melgar, Juan José de / PAÍS: ESPAÑA)

Creemos que la misma coexistencia de las palabras sinónimas se debe al cuidado estilístico de los periodistas. Se evita la repetición. En la actualidad, sin embargo, si buscamos la forma *auto* en el tema de «Tráfico» en CREA no encontramos ningún ejemplo, frente a 150 casos de *coche* en 79 documentos.

⁶ El verbo *botar* no ha desaparecido y subsiste con el significado de "lanzar contra una superficie dura una pelota u otro cuerpo elástico para que retroceda con impulso" (DRAE 2001), que es frecuente en los campos de deporte. El Diccionario de RAE pone en primer lugar la acepción "arrojar, tirar, echar fuera a alguien o algo" como significado general de la lengua, lo que debería ser reconsiderado y anotado con especificaciones geográficas.

En estos documentos, y otros más, comprobamos que desde el principio han coexistido las tres formas: la forma original plena *automóvil*, la forma abreviada *auto* y la forma sustituyente *coche*, que alterna la nueva acepción con la antigua de “coche de caballo(s)”. Posteriormente se ha elegido la forma *coche* como la casi exclusiva, al lado de la denominación oficial *automóvil* y de la abreviada *auto*. La última forma sigue viva en distintos países latinoamericanos, como veremos más adelante.

Aquí también, lo mismo que en el caso anterior del concepto verbal, podemos confirmar que la forma hispanoamericana actual *auto* tiene su origen en la forma española plena y más antigua. El cambio cronológico, por otra parte, no es una sucesión de una forma por otra, sino que se trata de un amplio espacio temporal, durante el cual coexisten formas variantes en el mismo sitio, en la misma persona, e incluso en el mismo texto. Al tratar los datos lingüísticos en la perspectiva espacial y temporal, tanto nuestra visión geográfica simplificada de España vs. Hispanoamérica, como nuestra visión de la historia de las lenguas como una cadena de cambios lingüísticos deberían ser reconsideradas y corregidas.

2. DESCRIPCIÓN BIDIMENSIONAL

En esta sección observamos la distribución geográfica actual de las voces tratadas en las secciones anteriores, con añadidura de algunas más, basándonos en los estudios anteriores y en nuestra propia investigación, con el objetivo de elaborar una descripción bidimensional constituida de voces y países.

2.1. Botar, tirar

El conjunto de estudios publicados en la serie *Léxico del Habla Culta* es importante para nuestro trabajo por ofrecer datos estadísticos de frecuencias léxicas actuales de distintas ciudades del mundo hispánico⁷. El número identificador 2139 trata de la categoría semántica TIRAR LA BASURA:

Madrid: *tirar la basura* (7), *sacar la basura* (5), *ir a sacar la basura* (1), *verterla* (1), *bajar la basura* (1), *recoger la basura* (1), *recogida de la basura* (1)

Las Palmas de Gran Canaria: *tirar la basura* (7), *sacar la basura* (3), *llevar la basura* (3), *bajar la bolsa* (2), *bajar la basura* (2), *echar la basura* (2)

México: *tirar la basura* (25)

Bogotá: *sacar la basura* (20), *botar la basura* (2), *sacar las bolsas* (1), *alistar los desechos* (1), *sacar la basura en bolsas al camión* (1), *sacar la caneca* (1)

Caracas: *botar la basura* (12)

Lima: *tirar la basura* (4), *botar la basura* (6), *sacar la basura* (3), *echar la basura* (1), *arrojar la basura* (1)

La Paz: *echar la basura* (9), *botar la basura* (7), *tirar la basura* (4), *vaciarse* (1)

Santiago de Chile: *botar la basura* (11), *tirar la basura* (3)

Buenos Aires: *tirar la basura* (12), *sacar la basura* (1)

Moreno de Alba (1992: 60) trata el verbo *botar* como un arcaísmo propio de más de diez países americanos: MX, GU, NI, RD, PR, CO, VE, EC, CH, AR⁸.

⁷ En la lista que sigue exponemos la frecuencia entre paréntesis. Hemos consultado para Madrid, Torres Martínez (1981); para Las Palmas de Gran Canaria, Samper (1998); para México, Lope Blanch (1978); para San Juan de Puerto Rico, López Morales (1986); para Bogotá, Otálora de Fernández (1997); para Caracas, Sedano y Pérez (1998); para Lima, Caravedo (2000); para La Paz, Mendoza (1996); para Santiago de Chile, Rabanales y Contreras (1987) y para Buenos Aires, Academia Argentina de Letras (1998).

⁸ Calificarlo de “arcaísmo” sólo se puede hacer desde una perspectiva española. Desde otra perspectiva panhispánica podemos destacar el abandono del verbo *botar* en España.

Los datos del *Léxico del habla culta* (Núm. 2416. AUTOMÓVIL. *Duden*. 187:1) son los siguientes:

Madrid: *automóvil* (14); *coche* (9); *carro* (1)
 Las Palmas de Gran Canaria: *coche* (12); *automóvil* (10)
 México: *coche* (18); *automóvil* (12); *carro* (4)
 San Juan: *carro* (10); *automóvil* (2)
 Bogotá: *automóvil* (21); *carro* (11), *auto* (2), *campero* (1), *coche* (1)
 Caracas: *carro* (12); *automóvil* (6), *auto* (3), *vehículo* (1)
 Lima: *automóvil* (6), *auto* (5), *carro* (3)
 La Paz: *automóvil* (12), *auto* (9), *carro* (6), *coche* (5), *movilidad* (4), *vehículo* (2), *sedán* (1)
 Santiago de Chile: *automóvil* (12); *auto* (7); *coche* (1)
 Buenos Aires: *auto* (8); *automóvil* (4); *coche* (3)

Los trabajos de Quilis (1982, s.v.) y Moreno de Alba (1992: 114) también han tratado del mismo tema:

AUTOMÓVIL. *automóvil* (BO, PA, EC, ES, GU, MX); *carro* (CO, PR, CR, CU, GU, MX, PN; PE, en lengua oral; RD, VE); *máquina* (CU); *auto* (AR, CH, MX; PE, en lengua escrita; en ES, cada vez se usa menos: se sustituye por *coche*); *coche* (AR, ES, MX; PE, como individualizador).

EL AUTOMÓVIL. *Automóvil* parece preferirse en Madrid, aunque también se emplea *coche*, como en México, en Asunción y seguramente en otras partes. En el resto de ciudades americanas es más común el anglicismo *carro*, excepto en La Paz, Santiago, Montevideo y Buenos Aires donde es frecuente *auto*.

A continuación veamos las descripciones geográficas en los diccionarios de americanismos:

- *Auto*: Santamaría (1945), sin etiqueta; Morínigo (1993), en toda América hispánica; Steel (1990), sin etiqueta (la cita es de un autor argentino)¹³.
- *Carro*: Santamaría (id.), sin etiqueta¹⁴; Morínigo (id.), en México, Centroamérica, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Perú y Chile; Steel (id.), sin etiqueta (la cita es de un autor mexicano)¹⁵.
- *Máquina*: Santamaría (id.), en Cuba; Morínigo (id.), en Cuba; Steel (id.), en Cuba y Guatemala¹⁶.

Tenemos otras referencias sueltas sobre otras palabras usadas con el mismo significado: *auto car* [auto cal] 'coche de motor, automóvil' en Puerto Rico, según Ernesto J. Fonfrías (1968); *carro* documentado en los autores de Guatemala, Cuba y Perú por Hediger (1977)¹⁷; *máquina* en los cubanos recogido por la misma autora¹⁸.

Alvar (1992: 481) nos comunica que en Tejas es *mueble* lo que es *carro* en Puerto Rico y México. Kovacci (1988: 241), por otra parte, nos informa que en Buenos Aires 'automóvil' es *auto*,

¹³ En Uruguay, Kühl de Mones (1993) describe: "En España, *coche* es más usual que *auto*, mientras que en Uruguay es a la inversa", lo mismo que en Argentina (Chuchuy / Hlavacka 1993). Nuestros datos de Varilex coinciden perfectamente con esta descripción: en España, *auto* es hápax frente a la mayoría de *coche*, mientras que en Uruguay, *coche* es hápax frente a tres registros de *auto*. En Cuba, *auto* es nombre oficial de *máquina* (coloquial), según los comentarios de dos informantes de La Habana. Una encuestada de Quito por otra parte, nos informa que *auto* es "uno nuevo y elegante". En Ecuador, el nombre común es *carro*.

¹⁴ Santamaría (1945) s.v. *carro*: "Vehículo, en general: tranvía, automóvil, vagón de ferrocarril, carruaje, carreta, etc."

¹⁵ En Perú es un término por 'automóvil, camioneta, ómnibus, etc', según Enrique Foley Gambetta (1983). Para Colombia, véase Haensch y Werner (1993).

¹⁶ Creemos que Steel (1990) se equivoca al citar a Miguel A. Asturias (*América, fábula de fábulas*), quien habla del uso de Cuba: "Y a los mismos automóviles, en México se les dice *coches*, en Centroamérica *carros* y en Cuba *máquinas*." En Guatemala, como afirma Asturias, se emplea *carro*.

¹⁷ Las obras citadas son de M. Vargas Llosa (Perú), G. Cabrera Infante (Cuba), M. A. Asturias (Guatemala).

¹⁸ *Ibid.* G. Cabrera Infante y J. Lezama Lima de Cuba.

Es difícil dibujar el mapa geolingüístico con precisiones semánticas. Hay distintos parámetros que intervienen, dentro de los cuales los estilísticos y/o terminológicos son especialmente importantes. La voz *máquina*, por ejemplo, puede ser utilizada en el mundo del deporte automovilístico, según la familiaridad que posee cada hablante. Debemos ir precisando sus condiciones y comprobando sus usos generales en cada país. Los dos cuadros bidimensionales son en este sentido provisionales en lo que se refiere a los datos de cada país. Provisionales y nunca definitivos deben ser también puesto que el fenómeno lingüístico varía en cada época y en cada lugar constantemente.

Dentro de estas limitaciones, podemos observar la continuidad geográfica de la distribución de cada voz en su acepción determinada. Creemos que es importante observar la coexistencia de las formas en distintos lugares de manera distinta. Por ejemplo en España se utiliza *coche* a exclusión de *auto*, *carro*, *máquina*, mientras que en Cuba coexisten y se usan estos tres nombres. Tal situación contrastiva, sin embargo, es excepcional. Si comparamos España y México, en una voz (*carro*) los dos países se diferencian, pero en otra (*coche*) coinciden.

La situación es compleja, pero no caótica, puesto que detectamos ciertas convergencias en la distribución geográfica. Los países colindantes suelen compartir los mismos vocablos en los mismos usos. Para resolver esta situación compleja recurrimos a la estadística multivariante.

3. ANÁLISIS DIALECTOMÉTRICO MULTIVARIADO

Tomando como ejemplos los casos de los dos conceptos tratados en las secciones anteriores procedamos a analizar los mismos datos con métodos dialectométricos. En esta ocasión utilizaremos los métodos usuales de cálculos de coocurrencia, coeficiente de correlación, clúster (conglomerado) y nuestro propio método de patronización.

3.1. Coocurrencia y coeficiente de correlación

En la sección 2 hemos dibujado provisionalmente la distribución de las dos voces *botar* y *tirar*, lo cual se puede representar de la manera siguiente:

Forma	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR
1 botar		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+			+
2 tirar	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+			+	+	+	+	+	+	+

Figura 3.1a. Distribución: *botar*, *tirar*

donde el signo (+) indica el registro de la forma en el país en cuestión.

A partir de este cuadro calculamos los números de coocurrencias. La operación consiste en sumar las veces de coincidencias en todas las parejas posibles. Por ejemplo, entre España y Cuba hay una coincidencia (*tirar*). Cuba y República Dominicana coinciden en elegir los dos verbos *botar* y *tirar*. Así sucesivamente hacemos el recuento de todas las parejas posibles en el cuadro siguiente:

Cooc.	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR	
ES	1																				
CU	1	2																			
RD	1	2	2																		
PR	1	2	2	2																	
MX	1	2	2	2	2																
GU	1	2	2	2	2	2															
EL	1	2	2	2	2	2	2														
HO	1	2	2	2	2	2	2	2													
NI	1	2	2	2	2	2	2	2	2												
CR	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2											
PN	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2										
VE	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1									
CO	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1								
EC	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2						
PE	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2					
BO	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2				
CH	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2			
PA	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1		
UR	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	
AR	1	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	2	2	2	2	1	1	2

Figura 3.1b. Coocurrencias: botar, tirar

Por el cuadro de coocurrencias podemos observar el grado de relación de cada pareja. El número 2 representa el mayor grado de relación, por ejemplo CU – RD, y el 1 un grado medio, por ejemplo ES-CU; el cero (0) supone un grado nulo de relación, por ejemplo, ES-VE. Naturalmente los grados de relación observados en este cuadro se limitan a las formas correspondientes al significado de los verbos tratados.

Procedamos a hacer lo mismo con las cuatro voces: *auto*, *carro*, *coche* y *máquina*.

Forma	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR
1 auto		+	+	+						+	+				+	+	+	+	+	+
2 carro		+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+					
3 coche	+				+													+		+
4. máquina	+	+																		+

Figura 3.1c. Distribución: auto, carro, coche, máquina

Cooc.	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR
ES	1																			
CU	0	3																		
RD	0	3	3																	
PR	0	2	2	2																
MX	1	1	1	1	2															
GU	0	1	1	1	1	1														
EL	0	1	1	1	1	1	1													
HO	0	1	1	1	1	1	1	1												
NI	0	1	1	1	1	1	1	1	1											
CR	0	2	2	2	1	1	1	1	1	2										
PN	0	2	2	2	1	1	1	1	1	2	2									
VE	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1								
CO	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1							
EC	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1						
PE	0	2	2	2	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	2					
BO	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1				
CH	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1			
PA	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	2	
UR	0	1	1	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	1	1	1
AR	1	1	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0	0	1	1	1	2	1	2

Figura 3.1d. Coocurrencias: auto, carro, coche, máquina

3.2. Coeficientes de correlación

El número absoluto de coocurrencias tiene el defecto de no ser un valor relativo comparable. Es comparable dentro del mismo cuadro, pero no hay manera de compararlo con otro cuadro. Tampoco es evaluable por la escala fija ideal de 0 a 1. Para salvar este problema recurrimos a una versión del coeficiente de correlación, denominada *phi* en una forma simplificada²¹:

El resultado es el siguiente:

z	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR
ES	1.00																			
CU	0.71	1.00																		
RD	0.71	1.00	1.00																	
PR	0.71	1.00	1.00	1.00																
MX	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00															
GU	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00														
EL	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00													
HO	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00												
NI	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00											
CR	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00										
PN	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00									
VE	0.00	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00								
CO	0.00	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00	1.00							
EC	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00						
PE	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00					
BO	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00				
CH	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00			
PA	1.00	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.00	0.00	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00		
UR	1.00	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.71	0.00	0.00	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00	1.00	
AR	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00

Figura 3.2a. Coeficientes de correlación (botar, tirar)

Phi Mod.	ES	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	VE	CO	EC	PE	BO	CH	PA	UR	AR
ES	1.00																			
CU	0.00	1.00																		
RD	0.00	1.00	1.00																	
PR	0.00	0.82	0.82	1.00																
MX	0.71	0.41	0.41	0.50	1.00															
GU	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00														
EL	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00													
HO	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00												
NI	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00											
CR	0.00	0.82	0.82	1.00	0.50	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00										
PN	0.00	0.82	0.82	1.00	0.50	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00	1.00									
VE	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00								
CO	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00							
EC	0.00	0.58	0.58	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	0.71	0.71	1.00	1.00	1.00	1.00						
PE	0.00	0.82	0.82	1.00	0.50	0.71	0.71	0.71	0.71	1.00	0.71	0.71	0.71	1.00	1.00					
BO	0.00	0.58	0.58	0.71	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.71	0.71	0.00	0.00	0.00	0.71	1.00				
CH	0.00	0.58	0.58	0.71	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.71	0.71	0.00	0.00	0.00	0.71	1.00	1.00			
PA	0.71	0.41	0.41	0.50	0.50	0.00	0.00	0.00	0.00	0.50	0.50	0.00	0.00	0.00	0.50	0.71	0.71	1.00		
UR	0.00	0.58	0.58	0.71	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.71	0.71	0.00	0.00	0.00	0.71	1.00	1.00	0.71	1.00	
AR	0.71	0.41	0.41	0.50	0.50	0.00	0.00	0.00	0.00	0.50	0.50	0.00	0.00	0.00	0.50	0.71	0.71	1.00	0.71	1.00

Figura 3.2b. Coeficientes de correlación (auto, carro, coche, máquina)

3.3. Análisis de clúster

Para hacer la taxonomía cuantitativa el método usual es el de clúster (conglomerado), que ofrece gráficos de dendrograma de la forma siguiente²²:

²¹ Reed and Spicer (1952) han aplicado el coeficiente *phi* para estudiar diversas áreas de transición en el inglés hablado en los Estados Unidos, siguiendo la fórmula de Kroeber y Chrétien (1937, 1939), basada en (a) el número de elementos comunes en dos grupos de variantes, (b) el número de elementos que se dan en el primer grupo y no en el segundo, (c) el número de elementos que no se dan en el primero y sí en el segundo; y (d) el número de elementos que no aparecen en ninguno de ellos. La fórmula para calcular el valor (*phi*) de las variantes dialectales sería:

$$phi = \frac{ad-bc}{\sqrt{(a+b)(c+d)(b+d)}}$$

Por otra parte se ha propuesto otra fórmula simplificada derivada de la del coeficiente phi:

$$phi = \frac{a}{\sqrt{(a+b)(a+c)}}$$

Moore y Kimball afirman que: "it was derived to overcome the problem of including joint absences." En la lingüística indoeuropea ha habido una polémica entre A. L. Kroeber y C. D. Chrétien (1937, 1939, 1960) por una parte y A. Ellegård (1959) por otra, sobre la utilización de los dos coeficientes citados.

²² Para la conglomeración hemos utilizado el método del promedio, que consiste en calcular la distancia entre grupos por promedio de las distancias entre las parejas posibles de los dos grupos tratados.

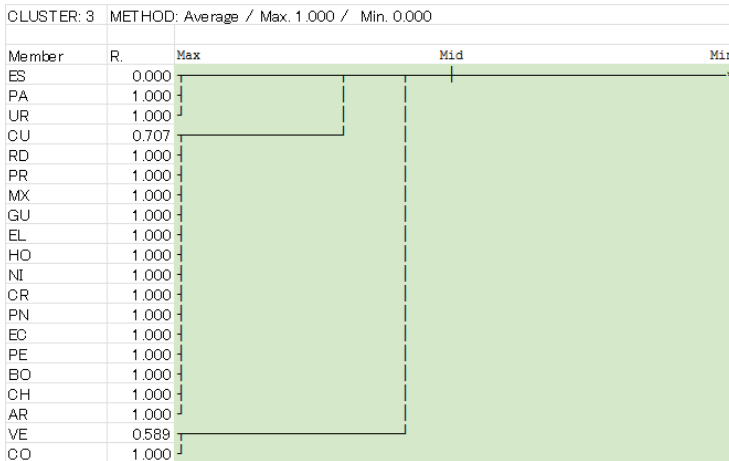


Figura 3.3a. Dendrograma (botar, tirar)

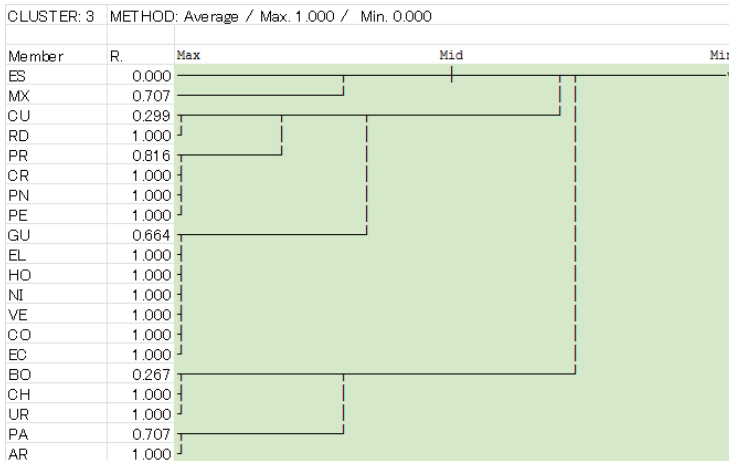


Figura 3.3b. Dendrograma (auto, carro, coche, máquina)

La primera figura es simple por ofrecer una división por tres partes: [ES, PA, UR]; [CU, RD, PR, MX, GU, EL, HO, NI, CR, PN, EC, PE, BO, CH, AR] y [VE, CO], lo cual se comprueba fácilmente por el cuadro de distribución (Fig. 3.1a). La segunda es más complicada. Principalmente se divide entre dos grupos: [ES, MX, CU, RD, PR, CR, PN, PE, GU, EL, HO, NI, VE, CO, EC] y [BO, CH, UR, PA, AR], dentro de lo cual el primer grupo se subdivide entre [ES, MX] y [CU, RD, PR, CR, PN, PE, GU, EL, HO, NI, VE, CO, EC]; y el segundo, entre [BO, CH, UR] y [PA, AR]. El segundo cuadro se puede subdividir todavía más para llegar a siete grupos diferentes: [ES], [MX], [CU, RD], [PR, CR, PN, PE], [GU, EL, HO, NI, VE, CO, EC], [BO, CH, UR] y [PA, AR].

Lo importante para nosotros es que la zonificación dialectal es variable para los materiales analizados aquí. Sin embargo, debemos advertir que utilizando un número de palabras mayor también obtuvimos una zonificación global similar.

3.4. Patronización

La geografía lingüística trata el léxico como conjunto para observar el panorama que se presenta en el universo de la matriz (vocablos por localidades), tal como se presenta en las figuras 3.1a. A partir de la matriz bidimensional, podemos elaborar una imagen nítida de la distribución, más

conveniente a la hora de analizar la distribución geográfica de las formas lingüísticas. Supongamos que estamos ante una distribución como la presentada en la parte izquierda de la Fig. 3.1a.

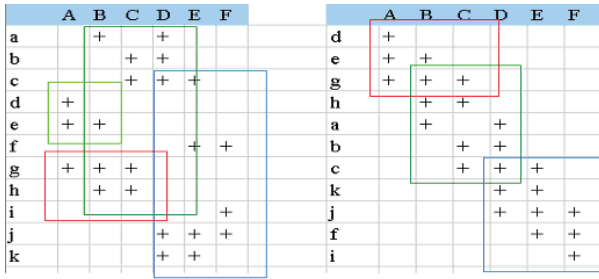


Figura 3.4a. Ejemplo de patronización

En los dos gráficos, uno a la izquierda y otro a la derecha, podemos observar que las informaciones de las reacciones representadas por el signo [+] no varían antes y después de la patronización. Por ejemplo en la línea de *a*, tenemos reacciones en las columnas B y D, tanto en el gráfico de la izquierda como en el de la derecha. Lo mismo puede observarse para otras líneas (de *b* a *k*). Lo que ha cambiado es la posición de las líneas, de *a-b-c-d-e-f-g-h-i-j-k* a *d-e-g-h-a-b-c-k-j-f-i*, con lo cual se obtiene una distribución más nítida en forma de una línea diagonal desde la parte superior izquierda a la inferior derecha. Por medio de esta operación, nos es posible interpretar la distribución de los objetos (*a, b, c, ..., k*) agrupados según la semejanza de la elección de los atributos (*A, B, C, ..., F*). Lo mismo puede hacerse en el eje horizontal y conseguimos el mejor resultado de patronización²³.

Los dos cuadros siguientes son los resultados de patronización, a partir de los dos cuadros de distribución original (Fig. 3.1a, 3.1c.), por los dos ejes: vertical y horizontal, es decir se han reordenado tanto las voces como los países para conseguir el mejor estado patronizado, con mayor concentración diagonal.

Patroniz	VE	CO	CU	RD	PR	MX	GU	EL	HO	NI	CR	PN	EC	PE	BO	CH	AR	ES	PA	UR	Distancia
1 botar	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+				10.247
2 tirar			+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	12.616
Distancia	1.000	1.000	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	1.581	2.000	2.000	2.000	0.240

Figura 3.4b. Distribución patronizada (*botar, tirar*)

Patroniz.	GU	EL	HO	NI	VE	CO	EC	MX	CU	RD	PR	CR	PN	PE	ES	PA	AR	BO	CH	UR	Distancia
2 carro	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+							8.515
4. máquina								+	+												9.513
3 coche															+	+	+				14.440
1 auto									+	+	+	+	+	+		+	+	+	+	+	14.897
Distancia	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000	2.236	2.646	2.646	2.915	2.915	2.915	2.915	3.000	3.536	3.536	4.000	4.000	4.000	0.658

Figura 3.4c. Distribución patronizada (*auto, carro, coche, máquina*)

²³ Para el cálculo de las distancias de los vectores, verticales y horizontales, véase Ueda (2006).

El primer cuadro demuestra nítidamente la división tripartida que acabamos de ver en la sección anterior: (1) [VE, CO]; (2) [CU, RD, PR, MX, GU, EL, HO, NI, CR, PN, EC, PE, BO, CH, AR] y (3) [ES, PA, UR]. Ahora por este método podemos observar no solamente la división de los países, sino también sus elecciones léxicas: (1) [+ *botar*, -*tirar*]; (2) [+*botar*, +*tirar*]; (3) [-*botar*, +*tirar*]. Es destacable la existencia de una inmensa zona (2) en la que se usan los dos verbos.

El segundo cuadro es interesante por ofrecer una distribución casi continua, que se puede interpretar de la manera siguiente. En primer lugar el anglicismo *carro* se encuentra de forma natural en los países cercanos a EEUU, mientras que *auto* se encuentra en España y los países del Cono Sur, junto con una extensión a los países caribeños, centroamericanos y andinos. Como hemos visto en la sección 1. 2 España prácticamente lo ha abandonado para preferir la forma *coche*, que también existe en México, Paraguay y Argentina. La voz *máquina* es peculiar de dos países de Mar Caribe.

4. CONCLUSIÓN

Por las observaciones anteriores, creemos que, por lo menos para las voces tratadas en este estudio, queda demostrada nuestra hipótesis propuesta en la Introducción: la variación lingüística posee la característica de un *continuum* con algunas tendencias destacables en cada época y cada sitio, las cuales, no obstante mantienen una cierta homogeneidad espacio-temporal que garantiza la comunicación entre las personas de la misma lengua.

Aparentemente la conocida teoría geolingüística de la supervivencia de las formas antiguas en las zonas periféricas parece ser válida en los dos casos tratados. Según la misma teoría, las formas antiguas pueden desaparecer en el centro, dejándose viva en los lugares remotos hasta donde llega la forma del centro, que a veces no muestran continuidad por la intrusión de la nueva forma nacida en el centro. Y es cierto que la antigua forma *botar* no se utiliza para el significado de “tirar” en el español actual de España y se encuentra en la mayor parte de Hispanoamérica y en la lengua criolla zamboanguña de Filipinas. La forma relativamente antigua *auto* tampoco se encuentra en la España actual. Pero, ¿la amplia zona de Hispanoamérica constituye realmente una “periferia” remota en el caso de *auto*? Para ser más exacto, la peculiaridad distribucional destacada consistiría más bien en el abandono de *auto* en España en especial, en contra de la tendencia mayoritaria de su conservación.

Y, ¿cómo se explica la coexistencia de los dos verbos, *botar* y *tirar*, en la amplia zona de Hispanoamérica? Con los datos de distribución original y los datos reordenados por patronización hemos constatado que las dos voces no compiten, sino que conviven en múltiples países, como convivieron durante varios siglos en España. No se trata de un cambio lingüístico de una forma por otra, sino más bien de una realidad en un *continuum* lingüístico con algunas tendencias en alguna zona más fuertes que otras.

¿El abandono de *auto* en España es debido a la sustitución por el nuevo término *coche*? Es bien sabido que el término *coche* no es nuevo sino antiguo en otra acepción tradicional “coche de caballos”²⁴. Y en la sección 2.2, hemos visto que desde el principio se utilizaban las dos voces *auto* y *coche* al mismo tiempo. Y en el cuadro de distribución ahora vemos que *coche* se encuentra también en México y en los países de La Plata (Argentina, Paraguay y Uruguay). La enorme distancia geográfica actual de estos países comunes en utilizar la misma palabra es explicable por ser *coche* la palabra que se utilizaba anteriormente de modo panhispánico para otro objeto distinto, del concepto parecido de transporte. Si no, sería difícil suponer una coincidencia

²⁴ Corominas / Pascual (1980-1991) apunta la primera documentación en 1548.

accidental del “nuevo” uso en México, los países de La Plata y en España. El antiguo concepto era común en todos los países hispanohablantes, de modo que puede aparecer su nuevo uso simultáneamente en la época de comunicación internacional.

Pensamos que la geografía lingüística actual no puede seguir ciegamente la antigua teoría aplicada a las zonas rurales donde se conservaban bien las tradiciones regionales más o menos constantes y homogéneas. En la actualidad la situación ha cambiado drásticamente y está cambiando sin cesar. Para adaptarnos a la nueva situación, creemos que es necesario adoptar nuevos métodos de recogida de materiales²⁵, nuevos métodos de análisis dialectométricos y nuevos conceptos teóricos de la disciplina geolingüística.

Finalmente, como coordinador general del proyecto Varilex (Variación léxica del español), que tiene veinte años de historia desde su nacimiento en 1993 en la ciudad de Veracruz, México, me permito destacar sus nuevas características metódicas con sus propias aportaciones tanto teóricas como prácticas en el campo de la geolingüística hispánica. Una de ellas es, gracias a la colaboración internacional de investigadores de las localidades encuestadas, ofrecer una visión actualizada de la distribución geográfica de cada léxico de 2.000 conceptos. Estamos empleando estos datos para poder proponer nuevas teorías junto con nuevas técnicas de análisis lingüístico. Este artículo es uno de los frutos de la colaboración mencionada, aunque la responsabilidad final del contenido es naturalmente del autor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Academia Argentina de Letras (1998): *Léxico del habla culta de Buenos Aires*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Alonso, Amado (1953): *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*. Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel (1992): “El español de los Estados Unidos, diacronía y sincronía”, *Revista de Filología Española* 72, 469-490.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.
- Ávila, Raúl et alii (2003): *Pautas y pistas en el análisis del léxico hispanoamericano*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana Vervuert.
- Caravedo, Rocío (2000): *Léxico del habla culta de Lima*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Chuchuy, Claudio / Laura Hlavacka de Bouzo (1993): *Nuevo diccionario de argentinismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Cobos, Rubén (1983): *A Dictionary of New Mexico and Southern Colorado Spanish*. Santa Fe (New Mexico): Museum of New Mexico Press.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CORDE)* [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [Fecha de la consulta: 9 de octubre de 2011]
- Corominas, Joan / José A. Pascual (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols. Madrid: Gredos.
- CREA = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Banco de datos (CREA)* [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [Fecha de la consulta: 9 de octubre de 2011]
- DRAE = Real Academia Española (2001²³): *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Ellegård, Alvar (1959): “Statistical measurement of linguistic relationship”, *Language* 35, 131-156.
- Foley Gambetta, Enrique (1983): *Léxico del Perú : peruanismos, replana criolla, jerga del hampa, regionalismos, provincialismos, locuciones, modismos, etc. usuales en el Perú*. Lima: E. Foley Gambetta.
- Fonfrías, Ernesto J. (1968): *Anglicismo en el idioma español de Madrid*. San Juan de Puerto Rico: Club de Prensa.
- Haensch, Günther / Reinhold Werner (dir.) (1993): *Nuevo Diccionario de colombianismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Hediger, Helga (1977): *Particularidades léxicas en la novela hispanoamericana contemporánea*. Bern: Peter Lang.
- Kany, Charles E. (1962): *Semántica hispanoamericana*. Madrid: Aguilar.

²⁵ Uno de los métodos posibles es el de encuestas en web. Véase Ueda (2011).

- Kovacci, Ofelia (1988): "El léxico relacionado con el automóvil en Buenos Aires", *Anuario de Letras* 26, 239-246.
- Kroeber, Alfred L. / Charles D. Chrétien (1937): "Quantitative classification of Indo-European languages", *Language* 13, 83-103.
- Kroeber, Alfred L. / Charles D. Chrétien (1939): "The statistical technique and Hittite", *Language* 15, 69-71.
- Kroeber, Alfred L. / Charles D. Chrétien (1960): "Statistics, Indo-European and taxonomy", *Language* 36, 1-21.
- Kühl de Mones, Úrsula (1993): *Nuevo diccionario de uruguayismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Lapesa, Rafael (1980): *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Lope Blanch, Juan M. (1978): *Léxico del habla culta de México*. México: UNAM.
- López Morales, Humberto (1986): (coord.) *Léxico del habla culta de San Juan de Puerto Rico*. San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española.
- Martínez, Agustín (1999): *Multicultural Spanish Dictionary*. Rockville: Shreiber Publishing.
- Mendoza, José G. (1996): *Léxico del habla culta de La Paz*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Moore, Carmella C. / A. Kimball Romney (1994): "Material culture, geographic propinquity, and linguistic affiliation on the North Coast of New Guinea: A reanalysis of Welsch, Terrell, and Naldolski (1992)", *American Anthropologist* 96, 270-296.
- Moreno de Alba, José G. (1992): *Diferencias léxicas entre España y América*. Madrid: Mapfre.
- Morínigo, Marco A. (1993): *Diccionario del español de América*. Madrid: Anaya.
- Otálora de Fernández, Hilda (1997): *Léxico del habla culta de Santafé de Bogotá*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Pottier-Navarro, Huguette (1992): "El concepto de americanismo léxico", *Revista de Filología Española* 72, 43-58.
- Quilis, Antonio (1982): "Léxico relacionado con el automóvil en Hispanoamérica y en España", *Anuario de Letras* 22, 115-144.
- Rabanales, Ambrosio / Lidia Contreras (1987): *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*. México: UNAM.
- Reed, David W. / John L. Spicer (1952): "Correlation methods of comparing idiolects in a transition area", *Language* 28, 348-359.
- Samper, José A. (1998): *Léxico del habla culta de Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas: Servicio de Publicaciones - Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Santamaría, Francisco J. (1945): *Diccionario general de americanismos*, 3 vols. México: Pedro Robredo.
- Sedano, Mercedes / Zaida Pérez (1998): *Léxico del habla culta de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Steel, Brian (1990): *Diccionario de americanismos. ABC of Latin American Spanish*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Torres Martínez, José de C. (1981): *Encuestas léxicas del habla culta de Madrid*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto de Filología.
- Ueda, Hiroto (1995): "Zonificación del español. Palabras y cosas de la vida urbana", *Lingüística (AL-FAL)* 7, 43-86.
- Ueda, Hiroto (2006): "Patternized configuration of geolinguistic data, Application to Spanish lexical variation", en Markku et alii (eds.), *Topics in Dialectal Variation*. Joensuu: University of Joensuu, 163-187.
- Ueda, Hiroto (2007): "Zonificación múltiple de las ciudades hispanohablantes según el léxico urbano moderno. Análisis cluster y análisis de componentes principales", en Antonio Ruiz Tinoco (ed.), *Jornadas sobre Métodos Informáticos en el Tratamiento de las Lenguas Ibéricas. Serie Cultura Hispánica 13*. Tokio: Centro de Estudios Hispánicos - Universidad Sofía, 121-140.
- Ueda, Hiroto (2008): "Análisis dialectométrico del léxico variable español: Interpretación taxonómica de resultados", en C. Hernández / Leticia Castañeda (eds.), *El español de América, Actas del VI Congreso Internacional de "El español de América" (Tordesillas, Valladolid, 25-29 de octubre 2005)*. Valladolid: Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal - Universidad de Valladolid, 813-822.
- Ueda, Hiroto (2011): "Nuevo método para la recogida de datos de variación léxica. Encuestas en web en el proyecto de Varilex", en Ana Cesteros / Isabel Molina / Florentino Paredes (eds.), *Documentos para el XVI Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, número 349.